

Una Europa social más fuerte impulsada por las ciudades inclusivas

Mensajes clave:

Nos estamos enfrentando en Europa a una crisis sin precedentes que está intensificando las desigualdades sociales y poniendo en peligro el modelo social europeo. Para abordar esta crisis es necesario tomar medidas drásticas. Nadie puede responder solo a esta crisis. Solo trabajando juntos de manera solidaria, en todos los niveles de gobierno, podemos paliar el impacto negativo sobre los más vulnerables de nuestra sociedad y construir una recuperación justa, inclusiva y sostenible en la UE, sin dejar a nadie atrás. Las ciudades están comprometidas a trabajar conjuntamente con las instituciones europeas y los gobiernos nacionales para situar a las personas en el centro de la recuperación. A su vez, esperamos que los líderes europeos involucren a las ciudades como socios clave para reforzar la Europa social y garantizar una fuerte dimensión urbana en el plan de recuperación de la Unión Europea.

Una Europa social más fuerte es una Europa de ciudades inclusivas, en la que:

- Las ciudades deberían participar como socios clave para impulsar una recuperación justa e inclusiva en Europa. Las ciudades han sido las más golpeadas por la crisis de la pandemia, y es en ellas donde las consecuencias socioeconómicas son más visibles y la recuperación es más urgente. Al mismo tiempo, la pandemia ha demostrado que las ciudades son capaces de actuar rápidamente para proteger a las personas más vulnerables y proporcionar ayuda urgente a todos los que lo necesiten. Las ciudades han demostrado liderazgo en la gestión en primera línea de la crisis de la COVID-19, y solidaridad en el intercambio de sus conocimientos con otras ciudades para ayudar a contener el virus. Hemos demostrado nuestra responsabilidad y resiliencia redistribuyendo de inmediato los presupuestos municipales para tomar medidas proactivas para paliar el impacto negativo de la crisis en las personas. Estamos listos para liderar la recuperación junto con la UE y los Estados miembros. Para que esto sea posible, el plan de recuperación de la UE debe tener una sólida dimensión social y urbana.
- Debe potenciarse la inversión social como una prioridad fundamental para una recuperación justa e inclusiva. Tenemos la oportunidad de hacer algo más que deshacer temporalmente los efectos de la pandemia y volver a empezar desde donde lo dejamos. Podemos reconstruirnos mejor. Debemos asegurarnos de que todos los europeos tengan acceso a una atención sanitaria asequible y de buena calidad. Debemos crear más empleos de calidad con condiciones laborales justas, vías de educación y formación profesional más inclusivas, garantizar una vivienda digna y asequible, apoyar activamente a los más vulnerables y ofrecer igualdad de oportunidades a todas las personas. Para lograrlo, necesitamos una fuerte inversión en infraestructura social y servicios sociales a nivel local, con la combinación de políticas y los recursos financieros adecuados para aplicar el Pilar Europeo de Derechos Sociales y la agenda de los ODS.
- Debería establecerse un nuevo pacto entre las ciudades y los líderes europeos para impulsar la Europa social. Las ciudades y los líderes de la UE pueden construir una Europa social más fuerte trabajando juntos en una asociación estratégica renovada. Las ciudades, como el nivel de gobierno más cercano a la gente, trabajan para garantizar que las políticas sociales europeas lleguen a quienes lo necesitan. Tras esta crisis, estamos más decididos que nunca a garantizar una transición justa e inclusiva hacia una economía verde y digital en la que nadie se quede atrás.

Índice

Enfrentarse a desafíos sociales sin precedentes	3
Gestionar la crisis y paliar su impacto.....	3
Impulsar una recuperación justa e inclusiva en Europa	5
La inversión social como clave para una recuperación justa e inclusiva	5
Consolidar la Europa social como una oportunidad clave para reconstruirnos mejor.....	7
Reforzar la agenda social europea con una dimensión urbana más fuerte	8
Trabajar con las ciudades para una recuperación inclusiva y una Europa social más fuerte	14

Enfrentarse a desafíos sociales sin precedentes

Las personas que viven en las ciudades han sido las más golpeadas por la pandemia de COVID-19 debido a la alta densidad de población de las áreas urbanas y están profundamente afectadas por la crisis económica y social. Como muestra la OCDE¹, la pandemia tiene un fuerte impacto asimétrico, que afecta de manera desproporcionada a las ciudades.

Se estima que la pérdida de puestos de trabajo es mayor en las grandes ciudades que en otros lugares², lo que afecta con especial dureza a los trabajadores poco cualificados, los autónomos, los trabajadores inmigrantes, los que tienen un contrato precario y los que forman parte de la economía sumergida. El riesgo de desempleo es mayor entre los jóvenes, cuyas vías de educación y formación se han visto interrumpidas, y muchos no encuentran becas o prácticas para completar sus estudios. También se estima que el número de trabajadores pobres se incremente³.

La crisis ha acentuado las desigualdades preexistentes. Las personas vulnerables, como las personas sin hogar, los ancianos, los romaníes, las personas con discapacidad, las víctimas de violencia de género, los inmigrantes y los refugiados, se han vuelto aún más vulnerables. Las desigualdades de género se han incrementado⁴ dado que las mujeres se enfrentan a una triple carga: el trabajo en casa, las tareas domésticas y la educación en casa⁵. El traslado de muchos servicios esenciales a la modalidad en línea, incluyendo la educación y la formación, ha agrandado la brecha digital, afectando especialmente a los niños en situación de pobreza.

La pobreza está aumentando rápidamente en las ciudades y están apareciendo nuevos grupos de personas en riesgo de pobreza: los «nuevos pobres urbanos». Cada vez más personas están teniendo dificultades económicas debido a la pérdida de empleos y la caída de los ingresos, y están en riesgo de perder su hogar. Los profesionales independientes y los trabajadores autónomos corren un riesgo especial, ya que no siempre están cubiertos por las medidas nacionales de apoyo a la renta. Los inmigrantes indocumentados, que habían participado activamente en la economía informal, están pidiendo ayuda a las ciudades⁶. En las ciudades ya se ha registrado un aumento considerable del número de personas que solicitan ayuda alimentaria y asistencia material básica.

Las desigualdades territoriales también se están intensificando, de manera que las áreas urbanas desfavorecidas son las más afectadas y requieren medidas específicas adaptadas a sus necesidades locales. Para hacer frente a estas diversas consecuencias sociales de la crisis se necesitará una considerable inversión social a nivel local.

Gestionar la crisis y paliar su impacto

Las ciudades están en la primera línea de gestión de la crisis de la COVID-19. Utilizamos todas nuestras

¹ OCDE (Junio 2020). *El impacto territorial de la COVID-19: Gestionando la crisis en los distintos niveles de gobierno*. bit.ly/2BoP0cp

² OCDE (Abril 2020). *Coronavirus: de la pandemia a la recuperación: Empleo local y desarrollo económico* bit.ly/2VH1S4t

³ ILO (Abril 2020). *Seguimiento del impacto de la COVID-19 en el mundo laboral*. bit.ly/31EYta1

⁴ Instituto Europeo de la Igualdad de Género (2020). COVID-19 e igualdad de género. bit.ly/2YzGsrB

⁵ La crisis ha demostrado que la mayoría de trabajadores sanitarios, personas que trabajan en el sector asistencial y en otros puestos esenciales son mujeres. Las mujeres han estado en la primera línea de batalla de estos trabajos durante la pandemia, pero se enfrentan a desigualdades en su remuneración y sus oportunidades laborales. Con los colegios cerrados, la responsabilidad de la educación en casa y de gestionar el trabajo en el hogar recae en gran medida en las mujeres. Eurocities (2020). Diálogo municipal sobre el impacto de la crisis de la COVID-19 en las mujeres. <https://bit.ly/32ONii1>

⁶ Es el caso de miles de brasileños en Ámsterdam y de filipinos en Milán, según los informes de estas ciudades.

capacidades para actuar de manera rápida, proactiva e innovadora para responder e impedir que se agravase aún más la exclusión social. Movilizamos de inmediato los recursos tanto a nivel interno, redistribuyendo al personal disponible para ayudar a aplicar medidas específicas, como a nivel externo, coordinando el apoyo con la sociedad civil y las organizaciones de la economía social. Hemos estirado nuestros servicios sanitarios y sociales a veces más allá de los límites para satisfacer las nuevas y urgentes necesidades de las personas sobre el terreno. Creamos servicios nuevos y adicionales para ofrecer apoyo adaptado a las personas más vulnerables. Entre estas medidas de emergencia⁷ se incluyen:

- ampliación de los servicios sanitarios para realizar pruebas, ayudar y asesorar a los residentes sobre las medidas de la COVID-19
- prestación de ayuda alimentaria, como cestas solidarias de alimentos para ancianos, personas sin hogar, familias necesitadas
- ampliación de la capacidad de acogida para personas sin hogar y víctimas de violencia de género y creación de nuevos alojamientos de emergencia mediante la readaptación de edificios públicos
- apoyo a la educación en casa, proporcionando dispositivos digitales a las familias con menos recursos
- refuerzo de los servicios de información y difusión para todas las personas, incluidas las que no hablan el idioma local, mediante el establecimiento de puntos de información y líneas de ayuda multilingües

Al mismo tiempo, las ciudades garantizaron la continuidad de los servicios esenciales, como el cuidado de los hijos de los trabajadores de sectores esenciales. Para minimizar la propagación del virus, hemos digitalizado rápidamente muchos servicios sanitarios, laborales y sociales, innovando con nuevas soluciones para la e-inclusión.

Las ciudades también han establecido de manera proactiva medidas para mitigar los efectos socioeconómicos de la COVID-19 en las personas y el empleo, en un esfuerzo por prevenir y combatir el aumento de la pobreza y las desigualdades, actuando más rápidamente que los gobiernos nacionales y cubriendo las lagunas de las políticas de bienestar nacionales. Estas medidas⁸ incluyen:

- ayuda económica a familias necesitadas, PYMES, trabajadores autónomos e independientes (incluyendo el sector creativo)
- introducción de exenciones fiscales, garantías de préstamos, mejoras de condiciones y de acceso a préstamos para las PYMES
- prohibición de los desahucios y congelación de los pagos de alquiler para los arrendatarios de establecimientos municipales y públicos
- creación de nuevos puestos de trabajo a través de obras municipales (por ejemplo, la renovación de viviendas sociales) o de pactos de amplio alcance para el empleo con empresas locales
- creación de cursos de formación en línea para la mejora y la reconversión de las capacidades y la adecuación a la nueva demanda y oferta de aptitudes entre las industrias que necesitan despedir a empleados o reducir sus horarios de trabajo (por ejemplo, el turismo y la hostelería) y los sectores que necesitan más personal (por ejemplo, la atención sanitaria y las escuelas)

⁷ Ver la lista completa en Eurocities (Julio 2020). *Resumen de las medidas sociales de las ciudades para responder a la crisis de la COVID-19*. bitly^jCwklQ

⁸ Eurocities (Julio 2020). *Resumen de las medidas de las ciudades para paliar el impacto socioeconómico de la COVID-19*. bit.ly/2YWI9Ai
Una Europa social más fuerte impulsada por ciudades inclusivas Septiembre 2020 eurocities.eu

Impulsar una recuperación justa e inclusiva en Europa

Las ciudades desempeñan un papel fundamental no solo en la gestión de la crisis y la mitigación de sus consecuencias socieconómicas, sino también en el impulso de una recuperación justa, inclusiva y sostenible en Europa. Muchas ciudades ya están demostrando liderazgo en la recuperación de la crisis y algunas han implantado planes de recuperación con la participación de todos los actores de la ciudad, como el «Pacto por Barcelona»⁹. Con su ejemplo, las ciudades están inspirando a otros sobre cómo reconstruirse mejor a través de la inversión social, políticas sociales más atrevidas, objetivos ambiciosos para una transición verde y trabajando en colaboración con otros niveles de gobierno.

En los siguientes apartados, presentamos nuestras recomendaciones para una recuperación justa e inclusiva en Europa, empezando por el apoyo a la inversión social con financiación de la UE, pasando por el refuerzo de la Europa social con una dimensión urbana, y por último, mejorando la gobernanza mediante el trabajo conjunto con las ciudades.

La inversión social como clave para una recuperación justa e inclusiva

La pandemia ha puesto de relieve la importancia para nuestra sociedad a nivel local de la atención sanitaria esencial, la infraestructura social y los servicios sociales públicos. La recuperación de esta crisis es un punto de inflexión para la inversión social. Aprendiendo de la anterior crisis económica de 2008-2009, cuando las medidas de austeridad aumentaron las desigualdades¹⁰ y la subinversión a nivel local, la respuesta a esta crisis debe ser diferente. Deben evitarse los recortes en servicios sociales y sanitarios, fomentando la inversión social local en el plan de recuperación europeo. Los servicios sociales públicos son esenciales para la recuperación de Europa y juegan un papel fundamental en la cohesión social. Sin embargo, la recuperación exigirá un nivel de inversión social en servicios e infraestructuras locales sin precedentes que no pueden llevar a cabo las ciudades por sí solas.

Las ciudades han sido capaces de responder rápidamente a la crisis de la pandemia gracias a su inversión en servicios sociales e infraestructuras públicas. Las ciudades son responsables de más del 60% del total de la inversión pública en infraestructuras y servicios sociales^{10 11}. Sin embargo, este nivel de inversión está en peligro debido a la tensión a la que están sometidos los presupuestos municipales por el aumento de la demanda de servicios sociales y de apoyo de emergencia, así como a la drástica disminución de los ingresos procedentes de los impuestos y el turismo¹². Sin un apoyo financiero adicional, muchas ciudades se verán obligadas a recortar servicios y tendrán que elegir qué servicios continuarán y cuáles se detendrán. Por lo tanto, es crucial asegurar que las ciudades cuenten con los recursos necesarios para seguir ayudando a las personas necesitadas.

Recomendación 1: Convertir la inversión social en una prioridad del plan de recuperación de la UE y el MFP

La recuperación de esta crisis debe ser justa, inclusiva y sostenible, e impulsar las transiciones verdes y digitales. El núcleo de esta recuperación deben ser fuertes inversiones sociales, de manera que las políticas económicas,

⁹ <https://bit.ly/BCNpact>

¹⁰ BEI (2018). *Desigualdad en Europa*. https://www.eib.org/attachments/efs/econ_inequality_in_europe_en.pdf

¹¹ OCDE (2018). *Regiones y ciudades de un vistazo*. bit.ly/2VH4P1C

¹² Por ejemplo, se estima que Florencia sufrirá un déficit de 200 millones de euros en su presupuesto para la ciudad y Barcelona, una caída del 14 % en el PIB de la ciudad, cuatro veces más que en la anterior crisis económica.

ambientales y sociales se refuerzen mutuamente. Recomendamos:

- Cambiar el enfoque de la inversión social, considerando el gasto en infraestructura y servicios sociales una inversión esencial y no un gasto.
- Mantener la flexibilidad en las normas de ayuda estatal después de la pandemia manteniendo el gasto en infraestructura y servicios sociales fuera del cálculo del déficit presupuestario.
- Aplicar la evaluación del impacto social a todas las políticas de la UE, especialmente a todos los fondos del plan de recuperación de la UE. Incluir una evaluación del impacto de género y una presupuestación de género.

Recomendación 2: Apoyar las iniciativas de las ciudades para una recuperación justa e inclusiva

Debe reconocerse claramente el papel fundamental de los gobiernos locales en la gestión de esta crisis, así como los desafíos urbanos específicos en todos los instrumentos de recuperación de la UE. Si las ciudades no hubiesen actuado tan rápido, hubiéramos sufrido muchas más pérdidas y una recesión más profunda en la UE. Para que las ciudades puedan intensificar sus esfuerzos, necesitamos una dimensión urbana más fuerte en el plan de recuperación de la UE. Pedimos a la UE:

- Que garantice que las inversiones se realicen especialmente en los servicios públicos a nivel local para fomentar la resiliencia, sobre todo en el sector de la atención sanitaria, el cuidado infantil, el cuidado de ancianos y la atención social.
- Que le dé al programa InvestEU un fuerte enfoque urbano para asegurar una inversión adecuada en infraestructura social, como viviendas asequibles, guarderías e instalaciones sanitarias.
- Que incluya una dimensión urbana en el nuevo programa EU4Health para aprovechar la preparación urbana para apoyar las capacidades sanitarias municipales en sinergia con el FSE+ y el FEDER.
- Que vele por que los Estados miembros apliquen plenamente el principio de asociación a nivel nacional, dando a las ciudades un lugar en la mesa cuando se elaboren los planes de recuperación y se establezcan las prioridades de inversión para la capacidad de recuperación y resiliencia, la política de cohesión y el Fondo de Transición Justa.

Recomendación 3: Mantener el presupuesto del FSE+ en un nivel sólido, con una clara dimensión urbana

Las ciudades pueden impulsar la recuperación socioeconómica en su región a través de inversiones sociales en empleo, formación e inclusión social, pero necesitan más apoyo económico. La financiación de la UE debería corresponderse con la creciente necesidad de inversión social en los planes locales de empleo y formación profesional y medidas de inclusión activas para hacer frente a la pobreza infantil, la pobreza laboral y la brecha digital. Estamos realmente preocupados por la reducción del presupuesto del FSE+ en la nueva propuesta del MFP. Pedimos a la UE:

- Que evite la reducción del presupuesto del FSE+ para prevenir una grave brecha financiera en las iniciativas sociales y de empleo tan necesarias en la fase de recuperación y durante el periodo 2021-2027.
- Que garantice el apoyo financiero europeo del FSE+ para mantener nuestro compromiso de aplicar el Pilar Europeo de Derechos Sociales, la garantía infantil y juvenil, de proporcionar ayuda alimentaria y asistencia material básica, de luchar contra la falta de viviendas, de integrar a las personas desempleadas, así como a inmigrantes y refugiados, y de mejorar la calidad de vida de los ancianos que viven en hogares y en centros de atención.

- Que garantice la delimitación para luchar contra la pobreza infantil a través de planes integrados a nivel local.
- Que utilice la delimitación del empleo juvenil para apoyar los planes municipales de Garantía Juvenil que mejor puedan hacer frente al desempleo juvenil a nivel local.
- Que utilice la nueva cláusula de emergencia para apoyar las acciones integradas para la recuperación social en las ciudades como forma urgente de paliar el impacto social de la crisis, al menos en los primeros años del FSE+.

Recomendación 4: Canalizar la financiación de la UE hacia dónde más se necesite, en las ciudades

A pesar de la urgencia en las ciudades, no se puso ninguna financiación de la UE directamente a su disposición. Los fondos de recuperación de la UE se dirigen en su mayoría a los Estados miembros. Las ciudades deben ser capaces de utilizar los fondos existentes de la UE, de manera más flexible y más directa, para apoyar plenamente a la economía local y a las personas más necesitadas. Hasta ahora, no ha sido así. A pesar de la flexibilidad adicional que ha proporcionado la Iniciativa de Inversión en Respuesta al Coronavirus (CRII y CRII+), la mayoría de las ciudades no se han beneficiado de ella. Las pocas excepciones son las ciudades que tienen el papel de organismo intermedio para los fondos del FSE o del FEDER y que, por lo tanto, han podido replantearse rápidamente las prioridades y utilizar los fondos de la UE para apoyar a las personas y las empresas más necesitadas. Pedimos a la UE:

- Que dé a las ciudades un acceso más fácil y directo a los fondos del FSE+, al menos durante el período de recuperación, para una intervención política más rápida y eficaz. Las ciudades ya han demostrado en la programación actual que pueden ser organismos intermedios eficaces, que gestionan las subvenciones globales del FSE para su territorio y que son las más indicadas para crear asociaciones eficaces con socios locales para aplicar el FSE.¹³ Este modelo debería reforzarse de acuerdo con el FSE+.
- Que implique a las ciudades en la gobernanza y la programación para 2021-2027, dándoles un papel y un «lugar en la mesa» cuando se desarrollen los programas y las prioridades del FSE+ a nivel nacional.¹⁴
- Que adapte las prioridades de los programas del FSE+ a los nuevos desafíos sociales de las zonas urbanas, como las personas sin hogar y los nuevos pobres urbanos. Que reconozca la creciente demanda de servicios sociales en las ciudades canalizando los recursos del FSE+ a las iniciativas urbanas que mejor respondan a las necesidades locales.

Consolidar la Europa social como una oportunidad clave para reconstruirnos mejor

Esta crisis nos ofrece una oportunidad para realizar un cambio sistémico y construir una sociedad más inclusiva y sostenible. La recuperación es nuestra oportunidad para hacer algo más que deshacer los efectos de la crisis de la pandemia. Es hora de «reconstruirnos» anteponiendo a las personas. Esto significa dar prioridad a la política social en la agenda europea para la recuperación, junto con los objetivos de neutralidad climática y transformación digital, y proporcionar a las ciudades los medios para hacer frente a la pobreza y las desigualdades.

Como ciudades, estamos comprometidos con una Europa social más fuerte basada en un nuevo modelo socioeconómico que equilibre los objetivos sociales, económicos y ambientales. Muchas ciudades ya se están erigiendo como líderes en esta transición. Glasgow está priorizando un enfoque «basado en activos» en su

¹³ Eurocities (2018). Lecciones aprendidas de las experiencias de las ciudades con el Fondo Social Europeo en 2014-2017. bit.ly/2zV3nkt

¹⁴ Eurocities (2018). Postura de EUROCITIES sobre el FSE+: Una inversión inteligente en las personas. bit.ly/3goqPK0
Una Europa social más fuerte impulsada por ciudades inclusivas Septiembre 2020 eurocities.eu

recuperación, que se basa en responder a las necesidades de las personas y fomentar las fortalezas y recursos de las comunidades. Ámsterdam está adoptando el «modelo económico del donut»: un modelo de desarrollo sostenible que antepone las personas y las necesidades ambientales¹⁵. Muchas estrategias de desarrollo urbano, inspiradas en el marco de los ODS, se están utilizando actualmente para guiar la recuperación pos-COVID (por ejemplo, la estrategia Healthy Urban Living for Everyone (vida urbana saludable para todos) de Utrecht, la estrategia Smart City Framework (ciudad inteligente) de Viena, el plan One City (una ciudad) de Bristol). Muchas ciudades están creando coaliciones con empresas locales y la sociedad civil para ser más innovadores y desarrollar nuevos modelos de negocios basados en una economía digital, circular y social. Hemos visto cómo las redes de solidaridad local y ayuda mutua han sido claves para apoyar a los ciudadanos con dificultades. Invertir en capital social es tan importante como invertir en capital financiero para la sostenibilidad de nuestras comunidades.

Recomendación 5: Reforzar la dimensión social en las prioridades estratégicas de la UE

La UE debería reforzar la dimensión social en el marco de las prioridades económicas y ambientales. Necesitamos equilibrar mejor la sostenibilidad ambiental con la sostenibilidad social en la UE. Con el trabajo conjunto de todos los niveles de gobierno, podemos construir una Europa social más fuerte, acelerando una transición sostenible hacia una economía digital y más verde, creando nuevos y mejores puestos de trabajo, apoyando a los grupos más vulnerables y creando más igualdad de oportunidades para todas las personas. Pedimos:

- Reforzar la dimensión social del Pacto Verde Europeo. Las ciudades apoyan completamente los objetivos del Pacto Verde¹⁶. Aun así, la ambición de una transición justa debe reforzarse con objetivos explícitos para reducir la pobreza y las desigualdades y ayudar a todas las personas necesitadas, no solo a aquellas que tienen un empleo. Necesitamos que se preste mucha atención a las viviendas asequibles en el marco de la Ola de Renovación¹⁷ y en los planes de recuperación nacionales. También necesitamos que se preste la atención debida en todos los niveles de gobierno a la pobreza energética, para evitar que se agrave a medida que Europa pasa a la energía verde. Debemos asegurar que la energía siga siendo asequible para todos, especialmente considerando la digitalización del trabajo.
- Reforzar la dimensión social para que Europa se adapte a la era digital. Las necesidades urgentes en las ciudades de digitalizar los servicios sociales y abordar la brecha digital deben reflejarse en el Programa Europa Digital. Las ciudades están trabajando para reducir la brecha de habilidades digitales, pero necesitan más apoyo económico de la UE. Necesitamos más inversiones en habilidades digitales para todas las personas, especialmente para los ancianos y para quienes abandonan la escuela a una edad temprana. Necesitamos más iniciativas para abordar la brecha digital de género invirtiendo más en la educación digital de mujeres y niñas.

Reforzar la agenda social europea con una dimensión urbana más fuerte

Más del 75 % de los europeos viven en zonas urbanas y se enfrentan a desafíos urbanos específicos, como la falta de viviendas asequibles, la gentrificación, la insuficiencia de plazas de guardería o el riesgo de exclusión y

¹⁵ Eurocities (2020). Las ciudades piensan en la recuperación verde a largo plazo después del coronavirus. <https://bit.ly/3iEwH3b>

¹⁶ Eurocities (2020). El Pacto Verde Europeo: Ofrecer resultados a los ciudadanos con las ciudades europeas. <https://bit.ly/2ETihgB>

¹⁷ Eurocities (2020). Iniciativa Ola de Renovación de la UE: Realizada con ciudades y ciudadanos. <https://bit.ly/33MXX9p>
Una Europa social más fuerte impulsada por ciudades inclusivas Septiembre 2020 eurocities.eu

segregación de las comunidades inmigrantes y las minorías étnicas. Los desafíos sociales en las ciudades son complejos, están interrelacionados y no pueden resolverse con políticas sociales sectoriales; solo medidas integradas adaptadas al contexto local pueden ofrecer soluciones efectivas. La crisis de la COVID-19 ha exacerbado los desafíos sociales, muchos de los cuales son específicos de las zonas urbanas, como el incremento de la pobreza urbana y de las personas sin hogar. Estos son problemas urbanos que necesitan soluciones europeas.

Recomendación 6: Un marco europeo de lucha contra la pobreza para apoyar las estrategias urbanas integradas

La pobreza tiene una fuerte dimensión territorial y en ningún lugar es más visible que en zonas urbanas deprimidas en las que se concentran desventajas sociales, lo cual provoca desigualdades socioeconómicas significativas entre barrios de la misma ciudad y afecta a la cohesión social en la UE. Esto no puede resolverse con medidas nacionales o regionales, sino solamente a través de estrategias urbanas basadas en un enfoque de vecindad integrado, que una la vivienda, la atención sanitaria, el empleo, la educación y los servicios sociales para mejorar la calidad de vida de todas las personas y la cohesión social. Pedimos a la UE:

- Que desarrolle un nuevo marco europeo de lucha contra la pobreza para apoyar las estrategias municipales integradas para la reducción de la pobreza. Dichas estrategias podrían configurarse como «Pactos Locales»¹⁸ que involucren a todos los actores, incluidos los habitantes de las zonas afectadas, en la elaboración conjunta de acciones para luchar contra las desigualdades y la pobreza urbana. Las autoridades urbanas deben coordinar el proceso para diseñar, aplicar y supervisar las estrategias, dirigiendo los programas a los barrios más desfavorecidos. La financiación debería ser posible mediante la agrupación de diferentes fondos de la UE en una inversión territorial integrada, combinando la financiación de la FSE+ para apoyar acciones basadas en personas con la financiación del FEDER para mejorar la infraestructura local. Este modelo ya se ha aplicado, por ejemplo, en el Programa Nacional para el Sur de Róterdam con un presupuesto de 65 millones de euros para 2019-2022, de los cuales 4 millones de euros proceden del FSE y 4 millones de euros del FEDER, con la cofinanciación de los presupuestos nacionales y municipales.
- Que incorpore el enfoque de lucha contra las desigualdades de género y la feminización de la pobreza y la exclusión social tanto en el marco europeo de lucha contra la pobreza como en las estrategias locales y nacionales.
- Que utilice las experiencias y lecciones aprendidas de proyectos pilotos recientes a nivel nacional y local en Finlandia, España y Escocia como base para un debate europeo sobre un ingreso mínimo garantizado como una política necesaria para combatir la pobreza y la exclusión social en ciudades y países europeos.

Recomendación 7: Establecer planes locales de Garantía Infantil

Apoyamos la creación de una Garantía Infantil de la UE para ayudar a los niños que viven en situación de pobreza y que proceden de entornos desfavorecidos, como familias de inmigrantes o romaníes, así como familias monoparentales. En las ciudades, especialmente en las zonas urbanas desfavorecidas, los niños suelen acumular múltiples factores de riesgo, como viviendas deficientes, desigualdad de oportunidades, riesgo de discriminación, violencia y acceso desigual a servicios como cuidado infantil, asistencia sanitaria y educación. Un asunto de tal complejidad solo puede abordarse de manera efectiva a nivel urbano a través de una estrategia integrada para abordar la pobreza infantil. Pedimos a la UE:

- Que apoye los planes locales de Garantía Infantil para hacer frente a los desafíos urbanos específicos de pobreza

¹⁸ Esta es una de las 12 medidas recomendadas en el plan de acción de cooperación contra la pobreza de la Agenda Urbana, 2018, www.bit.lv/31PSHAK

infantil y abordar las necesidades específicas de los niños a nivel local. Coordinados por las autoridades municipales, los planes locales se aplicarían a través de una estrategia integrada que combinaría los servicios sociales, educativos, sanitarios, de vivienda, de empleo y familiares. Los planes locales combinarián medidas para apoyar el acceso de los padres al empleo para romper el ciclo de pobreza, con servicios de cuidado infantil asequible, apoyo a los ingresos familiares y políticas para mejorar la igualdad de oportunidades.

Recomendación 8: Apoyar la vivienda asequible y luchar contra la falta de vivienda

La vivienda es un derecho humano. Sin embargo, las ciudades, las regiones y los Estados miembros tienen dificultades para satisfacer este derecho. Los mercados inmobiliarios recalentados tienen que enfrentarse, entre otras cosas, a la falta de viviendas asequibles, la gentrificación, las «turistización» y la «financialización» de las viviendas, lo que se traduce en un mayor número de personas que se enfrentan a la falta de vivienda. Reforzada por la crisis de la COVID-19, la crisis de la vivienda en Europa también ha llegado a las personas con ingresos medios. Pedimos a la UE:

- Que reduzca las barreras de la política fiscal europea para facilitar la inversión a largo plazo de las ciudades, que es un requisito previo para la vivienda asequible y la infraestructura social. La inversión social es fundamental para un crecimiento inclusivo y transiciones justas. El Pacto de Crecimiento y Estabilidad debería ser más flexible para permitir la inversión social en viviendas asequibles. El Semestre Europeo debería reflejar la realidad de la asequibilidad de la vivienda redefiniendo el indicador del Índice de Precios de Vivienda en el Procedimiento de Desequilibrios Macroeconómicos y el indicador de la vivienda social y asequible, en el Cuadro de indicadores sociales. Se debería hacer un uso más activo de la cláusula de inversión para la financiación de viviendas asequibles en el Semestre Europeo, a fin de reforzar las inversiones a corto plazo y en el marco existente. Los programas para viviendas accesibles deberían considerarse reformas estructurales y promoverse con tal en el Semestre Europeo.
- Que desarrolle legislación europea para garantizar el intercambio de datos entre los actores de la economía de plataformas (por ejemplo, plataformas de reservas como Airbnb) y las ciudades. Esto es necesario dado que muchas ciudades están teniendo problemas para hacer frente al explosivo crecimiento de los alquileres vacacionales de corto plazo para turistas.
- Que elimine la estrecha definición del grupo objetivo de las viviendas sociales que figura en la Decisión Europea sobre normas de ayudas estatales para Servicios de Interés Económico General. La interpretación de esta definición ha generado incertidumbre jurídica y ha reducido las opciones de las ciudades de utilizar la vivienda social como un instrumento de mezcla y cohesión social dentro de las políticas locales de vivienda. Debería corresponder a los Estados miembros y a las autoridades locales evaluar las necesidades de vivienda de sus ciudadanos.
- Que establezca un marco europeo para apoyar las estrategias locales y nacionales para combatir la falta de viviendas. Que fomente un enfoque integrado que combine el apoyo a la vivienda (por ejemplo, Housing First) con la asistencia social y los servicios sanitarios, y la inclusión activa (acceso a trabajo o formación). Que desarrolle la capacidad de las ciudades para reunir datos comparables sobre la falta de vivienda basados en metodologías comunes.

Recomendación 9: Desbloquear el potencial de las ciudades para impulsar los empleos de calidad y la formación profesional

Abordar el enorme impacto de la COVID-19 en el empleo exige que todos los niveles de gobierno trabajen juntos.

Tenemos que evitar una generación perdida de jóvenes desempleados. Debemos apoyar los mercados laborales inclusivos para todas las personas, especialmente para los jóvenes, las mujeres, los trabajadores mayores, los menos cualificados, los desempleados de larga duración, las personas con discapacidades, los inmigrantes y las minorías. Al mismo tiempo, la crisis ha acelerado la tendencia a la digitalización, por lo que es urgente adaptar nuestros sistemas de educación y formación. Invertir en habilidades es la clave para una recuperación justa, inclusiva y sostenible. Para asegurar que las transiciones sean justas, ahora debemos apoyar las transiciones de habilidades. Las ciudades desempeñan un papel fundamental en la evaluación y promoción de nuevas oportunidades para la economía local, apoyando la creación de puestos de trabajo, invirtiendo en formación profesional y dirigiendo a las personas desempleadas a los sectores que busquen nuevas habilidades. Pedimos a la UE:

- Que revise las Directrices de Empleo de la UE para promover empleos de calidad con remuneraciones justas y condiciones laborales dignas para todas las personas, incluidas las que trabajan en la economía de plataformas y «de bolos» (gig economy). Que promueva inversiones y reformas para hacer que los mercados laborales sean más inclusivos y la formación profesional, más accesible. Todo el mundo debería poder acceder a programas de educación, formación y aprendizaje permanente, especialmente las personas en riesgo de desempleo.
- Que garantice que el Fondo de Transición Justa apoye planes integrados a nivel local para ayudar a la mejora y la reconversión de las capacidades, especialmente para los grupos más vulnerables (incluidas las personas en riesgo de desempleo), para garantizar que todas las personas de los sectores vulnerables puedan readaptarse y desarrollar nuevas aptitudes para seguir activas en el mercado laboral y beneficiarse de las transiciones ecológicas y digitales. Es fundamental que los servicios de empleo trabajen de manera conjunta con los servicios sociales para identificar y apoyar a las personas que han perdido su empleo recientemente.
- Que apoye los Pactos Locales por las Capacidades como parte de la Agenda Europea de Capacidades. Las buenas prácticas de las ciudades muestran el valor añadido de los Pactos Locales por las Capacidades, que pueden generar cientos de empleos de calidad tras la formación profesional de personas desempleadas de larga duración. Las ciudades desempeñan un papel fundamental en la coordinación de los esfuerzos de los empleadores y las organizaciones de educación y formación a nivel local para establecer nuevos programas de formación profesional que respondan a la demanda de nuevas habilidades. Las ciudades se esfuerzan para ofrecer formación profesional en línea y ponerla al alcance de todos. Se deben apoyar y ampliar los enfoques locales innovadores para replantear la forma de adaptar la oferta y la demanda de nuevas habilidades.
- Que refuerce el apoyo a los planes locales de Garantía Juvenil para ayudar a los jóvenes desempleados. Coordinados por las autoridades municipales, los planes locales reúnen a los servicios de empleo que trabajan con los servicios sociales para identificar y acompañar a los jóvenes a la formación profesional para puestos de trabajo en profesiones emergentes que están muy demandadas a nivel local o regional, especialmente en nuevos sectores que buscan competencias ecológicas y digitales.

Recomendación 10: Apoyar los ecosistemas de economía social en las ciudades

Las ciudades desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de ecosistemas y la implicación de todos los actores para experimentar con instrumentos financieros innovadores como el «crowdfunding», los «impact hubs», las plataformas digitales y bonos de impacto social. Las ciudades han fomentado el potencial para la economía social de crear empleos justos y decentes y mercados laborales inclusivos, alentando soluciones de abajo hacia arriba, innovando con nuevos modelos empresariales, promoviendo la atención social impulsada por la comunidad y fomentando la cohesión social. Las ciudades están apoyando activamente el emprendimiento social y la construcción de ecosistemas locales, pero sus competencias son limitadas. Pedimos:

- que el plan de acción de la UE para la economía social apoye y fomente los ecosistemas de economía social a

nivel local como motor para la recuperación y el crecimiento sostenibles en Europa. El plan debería incluir medidas para hacer frente a problemas como el acceso limitado a los recursos financieros, la falta de un marco jurídico, la capacidad limitada para ampliar los ecosistemas empresariales y la capacidad limitada para crear empresas sociales sostenibles. El plan de acción debería establecer una sólida cooperación entre la Unión Europea, los Estados miembros y las ciudades para aprovechar factores de éxito como las estrategias locales integradas para la economía social, las redes locales existentes, programas de fomento de las capacidades de eficacia comprobada e iniciativas de participación ciudadana.

- el plan de acción de la UE debería incluir directrices sobre los instrumentos financieros (como los préstamos y la inversión de impacto social) disponibles para financiar empresas sociales.

Recomendación 11: Promover planes locales para la integración y la inclusión de los inmigrantes

La llegada de inmigrantes y refugiados a Europa continuará aumentando la diversidad de nuestras ciudades. Como gestores de primera línea de la cohesión social, las ciudades tienen en sus manos la importante tarea de promover los valores positivos de la diversidad y mitigar el riesgo de segregación y polarización social protegiendo a los inmigrantes de la discriminación, respetando sus derechos humanos y garantizando la igualdad de trato. A través de la planificación urbana social, las ciudades pueden reunir a personas de distintos orígenes y garantizar la mezcla social de formas nuevas e innovadoras. La integración social se produce a nivel local y las ciudades tienen el deber de no dejar a nadie atrás cuando planifican ciudades y comunidades socialmente sostenibles. Pedimos a la UE:

- Que reconozca claramente el papel clave de las ciudades en el Plan de Acción para la Integración y la Inclusión de la UE. Las autoridades municipales deben participar directamente en la elaboración y aplicación de políticas de integración a nivel europeo, nacional y regional y deberían recibir apoyo para poner en marcha planes locales de integración e inclusión.
- Que se asegure de que el Plan de Acción de la UE apoye y promueva políticas de integración e inclusión que se adapten a contextos locales específicos y diversos, se basen en los derechos, tengan un enfoque holístico y un propósito transversal y abarquen acciones integrales.
- Que cambie el enfoque de la política de migración de la UE para prevenir las situaciones de expulsiones forzadas, violencia y vulnerabilidad social a las que se enfrentan actualmente los inmigrantes indocumentados en Europa. Que apoye las acciones de las ciudades^{19 20} y los Estados miembros para la reubicación voluntaria de los refugiados en situaciones vulnerables, especialmente de los niños refugiados no acompañados.

Recomendación 12: Apoyar las estrategias locales para la inclusión de los romaníes

La situación de la minoría más grande de Europa sigue siendo crítica. Los romaníes están en mayor desventaja que los no romaníes de Europa, ya que tienen más probabilidades de estar desempleados y de vivir en la pobreza. En ningún lugar es tan visible la pobreza y la exclusión social de los romaníes como en las ciudades. Muchos romaníes viven en zonas urbanas (desfavorecidas) donde corren el riesgo de ser marginados y excluidos socialmente. La inclusión de los romaníes se produce a nivel local. Las ciudades desempeñan un papel fundamental en la mejora del acceso de los romaníes al empleo, la educación, la atención sanitaria y los servicios de vivienda. Algunas ciudades ya han puesto en marcha estrategias integradas para la inclusión de los romaníes y muchas otras se han

¹⁹ Como parte de la iniciativa de Ciudades Solidarias de Eurocities, las ciudades se comprometen a acoger a una parte justa de los niños vulnerables en situación de refugiados en las islas griegas. <https://bit.ly/3kF82wF>

²⁰ Eurocities (2019). Contribución de EUROCITIES al Marco Europeo para la integración de los Romaníes después de 2020. bit.ly/31HYoTc

comprometido a intensificar sus esfuerzos, pero necesitan más apoyo a nivel nacional y europeo. Pedimos a la UE:

- Que adopte un Marco Europeo para la integración de los Romaníes después de 2020 renovado que reconozca el papel fundamental de las ciudades en la inclusión de los romaníes, involucre mejor a las ciudades en el desarrollo y la aplicación de estrategias nacionales y mejore el acceso de las ciudades a los fondos de la UE para la inclusión social²⁰.

Recomendación 13: Promover la igualdad de género a nivel local

Las mujeres están al frente de la lucha contra la pandemia. Al mismo tiempo, se ven más afectadas que la mayoría de los hombres por el impacto de esta crisis, ya que es más probable que las mujeres tengan empleos temporales, a tiempo parcial y precarios²¹. Muchas ciudades han firmado la Carta Europea para la Igualdad de Mujeres y Hombres en la Vida Local en la última década y han establecido planes de acción para la igualdad de género²². Estos conocimientos deberían servir de base para los planes de recuperación a nivel nacional y europeo. Por lo tanto, pedimos a la UE:

- Que promueva la participación de mujeres en todos los organismos y procesos de toma de decisiones a nivel europeo, nacional, regional y local.
- Que mejore el reconocimiento del trabajo asistencial y los programas de apoyo que ofrecen alternativas al cuidado público de niños, ancianos y otras personas dependientes durante pandemias como la de la COVID-19.
- Que preste especial apoyo a la creación de fondos dedicados a las empresas y start-ups dirigidas por mujeres.
- Que desarrolle la capacidad de las ciudades para reunir datos sobre la violencia de género sobre la base de metodologías comunes.

Recomendación 14: Apoyar la innovación social para disfrutar de servicios más accesibles para todos

Con la crisis actual, muchos servicios sociales se han digitalizado y trasladado a la modalidad en línea. Sin embargo, las ciudades necesitan adaptar sus servicios y hacerlos accesibles para todas las personas, especialmente para las personas con discapacidad y los ancianos. Muchas ciudades han desarrollado estrategias específicas para discapacidades y la edad avanzada para adaptar los servicios a las necesidades de los más vulnerables. Las ciudades siguen probando nuevas tecnologías para involucrarse mejor con los ciudadanos, consultarles e implicarles en la elaboración conjunta de políticas que les afectan directamente. Para responder a la creciente demanda de servicios sociales accesibles y de alta calidad, la UE debería:

- Reconocer y apoyar a las ciudades como actores clave en el diseño y la prestación de servicios de interés general de alta calidad, accesibles y fáciles de usar.
- Reforzar el apoyo de la UE a la innovación social, la creación de capacidades y la ampliación de prácticas y modelos innovadores para integrar los servicios sociales y de atención en las ciudades.
- Invertir en la formación en materia de datos para garantizar que los ciudadanos estén empoderados e informados acerca de sus derechos.

²¹ Instituto Europeo de la Igualdad de Género (2020). COVID-19 e igualdad de género. <https://bit.ly/2YzGsrB>

²² <https://charter-equality.eu/>

Trabajar con las ciudades para una recuperación inclusiva y una Europa social más fuerte

Las ciudades están comprometidas a trabajar conjuntamente con la UE y las autoridades nacionales y con todos los actores relevantes, como la sociedad civil, ONG, agentes sociales, empresas, el ámbito académico, organizaciones de la economía social y ciudadanos para construir una Europa social más fuerte y garantizar una recuperación justa e inclusiva de esta crisis.

Recomendación 15: Hacer el trabajo con las ciudades una parte integral del plan de acción del Pilar Europeo de Derechos Sociales

Las ciudades son agentes esenciales en la construcción de una Europa social más fuerte. Las ciudades son los motores de las regiones de Europa en el ámbito del desarrollo económico y el progreso social. Siendo el nivel de gobierno más cercano a la gente, las ciudades son las más indicadas para conectar a los ciudadanos con la UE y garantizar que sus necesidades urgentes reciban una respuesta europea, sin dejar a nadie atrás. Estamos decididos a trabajar mucho para acercar la UE a los ciudadanos y colocar a los ciudadanos y sus preocupaciones en un lugar destacado de la agenda de la UE.

Las ciudades son centros de innovación social. Las ciudades se están implicando en el aprendizaje mutuo de las políticas relacionadas con los principios del Pilar Europeo de Derechos Sociales. Gracias al apoyo de la UE, Eurocities ha desarrollado y probado metodologías para apoyar la transferencia de políticas, las revisiones críticas y el aprendizaje mutuo entre ciudades sobre el fomento de mercados laborales inclusivos, la integración de los inmigrantes y los refugiados, la lucha contra la falta de viviendas y la inclusión activa de grupos vulnerables, como los romaníes. Nuestro principal logro ha sido la elaboración conjunta de soluciones innovadoras para desafíos locales en un laboratorio de innovación social. Esto ha inspirado cambios políticos innovadores en las ciudades y tiene el potencial de inspirar el desarrollo de políticas a nivel de la UE. Las ciudades pueden aportar innovación social a la agenda social de la UE.

Las ciudades son aliadas de la Comisión Europea en el impulso del Pilar Europeo de los Derechos Sociales. Ya hemos demostrado nuestro compromiso con la aplicación del PEDS con acciones reales sobre el terreno y podemos inspirar a los gobiernos nacionales para que se basen en nuestras medidas locales con políticas nacionales. Lo hemos hecho a través de la campaña de Eurocities para que los alcaldes y tenientes de alcalde se comprometan a aplicar el Pilar mediante la adopción de medidas tangibles respaldadas por asignaciones presupuestarias específicas. Hasta ahora, hemos logrado 38 compromisos municipales, que representan a más de 36 millones de ciudadanos, y que suponen una inversión total de más de 6500 millones de euros para estos principios.²³ Seguimos comprometidos con la aplicación del Pilar Europeo de Derechos Sociales a nivel local. Estamos más decididos que nunca a construir ciudades más inclusivas con un fuerte enfoque en una recuperación justa, inclusiva y sostenible de esta crisis. Estamos preparados para hacer más para ofrecer derechos sociales a todas las personas, con el apoyo de la UE y del nivel nacional.

Aunque las ciudades han recibido un gran reconocimiento por su papel en la aplicación del Pilar Europeo de Derechos Sociales (PEDS) a nivel local, su papel en el desarrollo de políticas sociales aún tiene que ser reconocido a nivel europeo. Puesto que las ciudades tienen competencias directas o compartidas en muchas políticas sociales²⁴,

²³ Más información y cifras actualizadas sobre los compromisos municipales con el PEDS disponibles aquí: www.inclusivecities4all.eu

²⁴ Pruebas de las ciudades en Eurocities (2018). Pilar Europeo de Derechos Sociales: Ciudades que ofrecen Una Europa social más fuerte impulsada por ciudades inclusivas Septiembre 2020 eurocities.eu

deberían participar directamente en la elaboración de políticas relacionadas con el PEDS. Una Europa social más fuerte solo puede lograrse con una participación significativa y más amplia de las ciudades en la elaboración de las políticas sociales de la UE. Pedimos:

- Un pacto entre la UE y los dirigentes municipales para elaborar conjuntamente el plan de acción para la aplicación del Pilar Europeo de Derechos Sociales. Basándose en este pacto, las ciudades deberían participar como socios esenciales en el diseño, la aplicación y el seguimiento de las políticas del PEDS.
- Que la UE participe en un diálogo continuo y directo con los líderes municipales sobre cómo aplicar plenamente el PEDS y fortalecer la Europa social. Como primer paso, las ciudades deberían tener un lugar y un papel en la Cumbre Social de la UE en 2021, donde se pondrá en marcha el plan de acción del PEDS.
- Dar a las ciudades un papel claro en el Semestre Europeo. De manera similar al papel asignado a los agentes sociales y a la sociedad civil, las ciudades deberían ser reconocidas formalmente y participar como socios clave en este proceso. Se debería consultar a las ciudades sobre los planes nacionales de recuperación como parte del Semestre Europeo, que determinará la asignación del fondo Next Generation EU, especialmente en lo que respecta a REACT-EU y el Fondo de Transición Justa.
- Dar a las ciudades un papel claro en el método abierto de coordinación social (MAC). Como primer paso, se debería invitar a Eurocities a presentar la situación social de las ciudades al Consejo EPSCO.